

FUERA DE MICRÓFONO

FÉLIX
MADERO

WANG» DE ZP

la que tanto temen los ajedrecistas es armente frecuente entre los políticos

as saben que cuando llega el tablero han de esperar lo ng es una palabra alemana a situación en la que cual- nalo. No te puedes mover, y te ves obligado a defender a. Los juegos tienen la mala se a la vida. En el tablero, en ra de una cancha de balon- ejo y lo peor nuestro. Más as fichas del ajedrez, vere- melancólicas, previsibles, honorables o mezquinas. vaya. Igual sucede con el os toreros. Preguntaron al ga, Belmonte, ¿cómo se to- ndísimo filósofo tartaja en ó: «Se toreaba como se es». itbol, se lidia un toro, se es- política. Y desde esa pers- ces es una visión vanamen- s presidente del Gobierno. ga al ajedrez, pero que pre- que aficionados al tablero onocerse y a reencontrar- bido es que muchos presi- entidad después de pasar da que tanto temen los aje- nente frecuente entre los más zugzwang. ¿Cuántas n una situación en la que osas terminan por poner- g: una jugada temida e in- debería— a la moral del (patero) y de los que la si- ese momento no hay con- no se detiene, salvo que el el Rey. Y ahí se encuen- hace mucho tiempo Zapa- zugzwang, aunque es proba- e siempre está empezan- mueve el peón, está en el los de barro. Por eso olvi- dejado este tablero teme- paña en sus tres últimos les —y qué decir de la vo- en un estado parecido al ang de ZP. Como en las o más te mueves para sa-



DESDE LA LANZADERA

LUIS MIGUEL
MARTÍN RUBIO

EL OMBLIGO

«El ombligo» es una historia común, de aquellos que no dejan de mirárselo o de los que no tienen tiempo ni para ello

RECIENTEMENTE se presentó en la Ermita de la Candelaria el libro «El ombligo», una novela escrita por los hermanos María Amor y Javier Martín Fernández, y el pasado miércoles se hizo lo propio en Sevilla en la sede de la Fundación Cruzcampo, en presencia de los autores y actuando como presentadores del acto el anfitrión y presidente de la misma, Julio Cuesta, y el que suscribe.

Me tocó el papel de llevar a cabo una semblanza de los autores, dos cordobeses pertenecientes a una estirpe de luchadores, tanto María como Javier Martín han demostrado con creces su pasión por esta tierra y se involucran en cuantos proyectos sean necesarios para contribuir en la prosperidad y desarrollo de esta ciudad como acreditan su implicación en diferentes tareas, ya sea en el primer caso en la formación universitaria o en el caso de Javier, pertenecer a las voces autorizadas a nivel nacional en materia fiscal y tributaria y colaborar activamente desde la presidencia de la Fundación Bodegas Campos en el impulso a la candidatura de Córdoba a la Capitalidad Europea de la Cultura en 2016.

El libro que ha salido de sus manos es una nove-

la apasionante con las medidas justas para poder leerla de pitón a rabo en una cómoda sentada. Es un divertimento, un trama de enredo contextualizado en la etapa contemporánea y con continuas referencias a nuestros afanes cotidianos; la situación económica, el pésimo estado de nuestro sistema educativo, la actividad laboral y la escasez de trabajo, las nuevas tecnologías, el amor, la familia, los hijos, la amistad y el ocio.

«El ombligo» es una historia común, de aquellos que no dejan de mirárselo continuamente o de aquellos que no tienen tiempo ni para saber que lo poseen. Una historia común de aquellos que viven tan deprisa que nunca se paran a mirarse el ombligo, y se equivocan y toman decisiones inapropiadas. La historia común de aquellos que son el ombligo del mundo, de los que dirigen voluntades e imponen la suya propia, una historia real de aquellos que, no lo son, pero se creen el ombligo del mundo, y de esos otros que no tienen ni siquiera mundo.

Una historia real que pretende conseguir que se nos encoja el ombligo de risa, ternura, tristeza o complicidad. Una novela corta, concentrada, ágil que relata la historia de una casualidad que pone de manifiesto la importancia de las causalidades, porque en ella el esfuerzo por sobrevivir y el no dar nada por perdido; lo cotidiano y sencillo se mezclan con una realidad que sorprende a los personajes y los cambia.

Los autores cumplen con su propósito de no renunciar a su capacidad de contar historias, las narraciones son una ocasión maravillosa para enseñar por quienes las cuentan y de aprender por parte de los lectores.

La tarde del pasado miércoles, Córdoba estuvo presente en el acto de presentación de esta nueva novela, sus autores presumen de ser cordobeses y las instituciones promotoras de la edición, por una parte, la Fundación Bodegas Campos empeñada en contribuir activamente por el desarrollo de la cultura de esta tierra y por otra, la Fundación Cruzcampo igualmente implicada y predispuesta siempre en pro de las actividades que se impulsan desde Córdoba. Vaya nuestra felicitación y agradecimiento a este tipo de iniciativas que contribuyen a situar a esta ciudad en el lugar que en justicia le corresponde.



PRIMERA PLANA

BALTASAR
LÓPEZ

HAGA EL TEST, LECTOR

El delegado de Empleo, Antonio Fernández, ha concedido un millón en ayudas para cursos de formación a su antigua empresa, Autoescuela Virgen de Luna, desde 2004, cuando llegó al cargo, hasta 2011. Tras «chocarse» con el caso, desvelado por ABC Córdoba, a la Junta le ha «saltado» su *airbag* de serie: que si todo es transparente, que si los proyec-

lio Ballesteros, siguieron con el negocio. Pero desde octubre de 2010 los tres vuelven a coincidir como consejeros en la Funeraria Abades.

La Junta «pisa el freno», sin éxito, para no «empotrarse» contra otro escándalo. Alega que las empresas donde antes trabajaron personas que luego adquieren responsabilidades en la Administración tienen derecho a recibir ayudas.

Y por qué en esos casos el delegado de marras no elabora un anexo público al expediente de concesión de fondos en el que comunique que estuvo ligado a la firma seleccionada. Dos cuestiones más: ¿Es ético que Fernández firme una subvención en octubre de 2004 para la autoescuela a la que dejó de pertenecer en junio de ese año? ¿Es moral que otorgara este febrero 173.216 euros a la citada autoescuela, cuando se sienta con sus dos dueños en el consejo de la Funeraria Abades?